



CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO TERCER AÑO

2065^a SESION: 10 DE MARZO DE 1978

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/2065)	1
Aprobación del orden del día	1
Cuestión relativa a la situación en Rhodesia del Sur:	
Carta, de fecha 1° de marzo de 1978, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente del Alto Volta ante las Naciones Unidas (S/12578)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/ . . .) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de los *Documentos* [o, hasta diciembre de 1975, *Actas*] *Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

2065a. SESION

Celebrada en Nueva York, el viernes 10 de marzo de 1978, a las 15.30 horas

Presidente: Sr. Ivor RICHARD
(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Alemania, República Federal de, Bolivia, Canadá, Checoslovaquia, China, Estados Unidos de América, Francia, Gabón, India, Kuwait, Mauricio, Nigeria, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Venezuela.

Orden del día provisional (S/Agenda/2065)

1. Aprobación del orden del día.
2. Cuestión relativa a la situación en Rhodesia del Sur:
Carta, de fecha 1º de marzo de 1978, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente del Alto Volta ante las Naciones Unidas (S/12578).

Se declara abierta la sesión a las 16.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Cuestión relativa a la situación en Rhodesia del Sur:

Carta, de fecha 1º de marzo de 1978, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente del Alto Volta ante las Naciones Unidas (S/12578)

1. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): De conformidad con las decisiones adoptadas por el Consejo en sesiones anteriores, invito a los representantes del Alto Volta, de Angola, Benin, Botswana, Kenya, Mozambique, la República Unida de Tanzania, Sierra Leona, Sudán y Zambia a ocupar los asientos que les han sido reservados en la sala del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. Bamba (Alto Volta), el Sr. de Figueiredo (Angola), el Sr. Houngavou (Benin), el Sr. Tlou (Botswana), el Sr. Maina (Kenya), el Sr. Lobo (Mozambique), el Sr. Salim (República Unida de Tanzania), la Sra. Gbujama (Sierra Leona), el Sr. Medani (Sudán) y la Srta. Konie (Zambia) ocupan los asientos que les han sido reservados en la sala del Consejo.

2. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo los siguientes documentos: S/12588, que contiene el texto de una carta de fecha 9 de marzo dirigida al Presidente del

Consejo por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente del Alto Volta, en nombre del Grupo de Estados Africanos, y S/12590, que contiene el texto de una carta de fecha 9 de marzo dirigida al Presidente del Consejo por el representante de Liberia, que transmite el texto de una carta del Presidente de Liberia.

3. El primer orador es el Comisionado de Relaciones Exteriores de Nigeria, Su Excelencia el Sr. Garba, a quien le doy la bienvenida y le invito a formular su declaración.

4. Sr. GARBA (Nigeria) (*interpretación del inglés*): Vuelvo una vez más a Nueva York con el corazón oprimido para hablar ante el Consejo de Seguridad sobre cuestiones que afectan al Africa meridional, a la dignidad del continente africano y al pueblo negro. En consecuencia, también afectan a la dignidad de mi país.

5. Sr. Presidente, tengo conocimiento de su historial personal y de la lucha que llevó a cabo en su juventud y que aún sostiene en la búsqueda de la dignidad, la justicia y la libertad para el Africa meridional. Como representante de su Gobierno en este Consejo, quiero asegurarle que, si mis observaciones parecen ásperas, ellas no están dirigidas a su persona, sino a los principios implícitos en la forma en que el Gobierno que usted representa hoy, así como las administraciones anteriores del Reino Unido, han manejado la cuestión de la descolonización del Africa meridional.

6. Esta es una nueva oportunidad para dar las gracias al Secretario General por la constante consagración al fomento de los principios de los valores humanos que ha demostrado en el desempeño de su delicadísimo cometido. Sus oportunas palabras sobre las nuevas dimensiones del problema de la independencia y la libre determinación de Rhodesia y de la agresión reciente del régimen de Smith contra Mozambique, Botswana y Zambia fueron bien acogidas por mi Gobierno. Me complace que el Secretario General haya reiterado lo que debiera estar claro para todo ser humano con dignidad, es decir, que:

“para que una solución sea justa y duradera debe tener como objetivo el establecimiento del gobierno de la mayoría, de conformidad con el principio de ‘un voto por persona’”.

7. Cuando nos enteramos en Nigeria de los actos cuestionables del Obispo Muzorewa, del Reverendo Sithole y del Jefe Chirau, que se han unido al régimen racista minoritario e ilegal, pensamos que se trataba de una medida de autoengaño y de futilidad. Dimos por sentado que el Gobierno británico rechazaría inmediatamente el llamado

arreglo de Salisbury y que así lo informaría al Consejo de Seguridad y a los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

8. Por supuesto, por intermedio de la prensa estábamos enterados de las conversaciones de Salisbury, así como de las de Turnhalle. Hemos tratado esas conversaciones con el desdén que merecen. También consideramos con absoluto menosprecio el llamado arreglo interno de Salisbury. Estimamos que ese arreglo es una maquinación fraguada por el régimen racista ilegal y su cohorte en Pretoria con la esperanza de postergar su ruina. No lo hemos considerado como un problema, sino como síntoma de la maldad de los regímenes racistas del Africa meridional en general, que tratan desesperadamente de hallar soluciones falsas en un inútil intento por confundir a la opinión pública mundial.

9. Expreso aquí la decepción de mi delegación ante el hecho de que esta reunión del Consejo de Seguridad se haya pedido a iniciativa del Grupo Africano y no de la Potencia administradora de Rhodesia del Sur. Mi decepción se ahonda más aún al enterarme por los informes de prensa de que el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores británico no quiso participar en esta reunión, debido aparentemente a una observación del representante de los Estados Unidos. Deseo asociar a mi delegación con esa declaración, pues constituye una verdadera descripción de la conducta del Reino Unido que, durante 12 años, siempre ha eludido una solución justa a la cuestión de Rhodesia. Sin embargo, siempre se las ingenió para dar la impresión de actuar cuando, en realidad, lo único que ha hecho en todo este tiempo ha sido retorcerse las manos con impotencia. Creíamos que la actual administración de los Estados Unidos brindaría a los británicos el sostén que tanto necesitan. Todavía esperamos que los Estados Unidos no permitan que el Gobierno británico escape a sus responsabilidades ante la comunidad internacional.

10. Mi delegación no cree que esta reunión del Consejo de Seguridad haya sido convocada sólo para discutir el llamado arreglo interno. Por el contrario, estimamos que deberían examinarse la situación en continuo deterioro que prevalece en Rhodesia del Sur y las persistentes agresiones del régimen racista contra los Estados africanos independientes.

11. El Reino Unido y el Secretario General también deberían informar al Consejo de lo que han llevado a cabo desde el mes de septiembre, cuando se examinó esta cuestión aquí por última vez. Luego sería preciso examinar otras posibles medidas, habida cuenta de la gravedad de la situación de Rhodesia y del Africa meridional en general y la evidente parálisis — real o fingida — del Reino Unido cuando se trata de provocar la rendición de Ian Smith. Por ejemplo, ya se ha presentado el informe¹ del Comité de Sanciones, que el Consejo de Seguridad debe ahora examinar para tomar las medidas pertinentes. Esperamos, por lo tanto, que los Estados Unidos no se dejen engañar por las despreciables maniobras actuales del Gobierno británico, destinadas a frustrar los genuinos intereses y aspiraciones de Africa. Una y otra vez formulamos una advertencia contra la idea de que cualquiera puede reemplazar a los auténticos dirigentes nacionalistas con títeres que llevan el nombre de

moderados, o imponer un nuevo linaje de individuos creados por el Occidente para promover intereses externos en el Africa meridional. Esto sólo servirá para posponer el día maléfico, y simplemente nutrirá y fomentará a las mismas fuerzas reaccionarias que es preciso neutralizar. Creíamos que las Potencias occidentales ya habían aprendido su lección del fracaso de su política en otras partes del mundo, y muy recientemente en Angola. Pero, aparentemente, los británicos se encuentran otra vez en el proceso de subordinar los valores humanos en Rhodesia a miopes consideraciones políticas y económicas, procurando hallar lo que a su juicio constituye una fácil salida.

12. Nigeria ha mantenido una actitud coherente en su política con respecto al Africa meridional. Lamento referirme al pasado pero, si nos remontamos a la génesis del problema de Rhodesia y a todos los intentos hechos hasta el momento para resolverlo, mi Gobierno no puede sino recordar, con intenso desagrado, las vacilaciones británicas que frustraron todos los esfuerzos significativos que se hicieron para lograr una solución justa y duradera.

13. Inquieta profundamente a mi Gobierno el vuelco manifiestamente inexorable de la situación, y se niega a convencerse de que Smith pueda seguir soslayando las cuestiones involucradas en la solución del problema de Rhodesia del Sur. Si el Reino Unido en particular, y la comunidad internacional en general, se deciden a poner fin a la crisis, el Sr. Smith y su pequeña camarilla de colonos — que llegan apenas a la centésima parte de la población del Territorio — no podrán imponernos su voluntad.

14. Con demasiada frecuencia se nos ha decepcionado en esta materia. La falta de acción, especialmente de la Potencia administradora, ha obstaculizado siempre todo esfuerzo destinado a lograr una paz justa y duradera en Rhodesia. El Consejo debe adoptar en esta oportunidad medidas claras, decisivas y definitivas, teniendo en cuenta los intereses de 35 millones de negros y blancos que sufren en toda el Africa meridional. No podemos renegar de los compromisos adquiridos hacia esos pueblos. No podemos seguir permitiendo que el Reino Unido contenga las presiones que harán caer a Ian Smith ni que, al propio tiempo, siga embaucándonos con una solución pacífica que no resuelve absolutamente nada. Ruego a los miembros del Consejo que tengan esto en cuenta al tratar de comprender las iniciativas anglonorteamericanas a favor de un arreglo negociado del problema de Rhodesia. También pido a los miembros del Consejo que tengan esto presente al juzgar la reciente versión que Ian Smith ha dado de un llamado arreglo interno, un año después del colapso de las conversaciones constitucionales de Ginebra sobre el futuro político del Territorio.

15. El fracaso de la misión diplomática emprendida en noviembre pasado por el Comisionado Residente británico designado, Lord Carver, y el Teniente General Prem Chand, representante del Secretario General, pone de relieve una vez más el constante problema de cómo lograr la transición de Rhodesia a Zimbabwe. Por lo que sabemos, la misión de Lord Carver encontró graves tropiezos en relación con lo que deberían ser el carácter concreto y la composición de las fuerzas armadas de Zimbabwe después de la independencia. Al propio tiempo, el dirigente rebelde, obteniendo

¹ Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, trigésimo tercer año, Suplemento Especial No. 2.

aparentemente inspiración y apoyo renovados de sus mentores políticos en Pretoria y en otros lugares, aprovechó una vez más la oportunidad para poner de manifiesto su habitual menosprecio por la población mayoritaria africana de Rhodesia y la comunidad internacional en su conjunto.

16. El Gobierno de Nigeria, como otros gobiernos bien intencionados, aceptó las propuestas anglonorteamericanas por considerar que ofrecían una base razonable para la negociación, pese a sus muchas imperfecciones inherentes. Al adoptar esta actitud nos guiaban la consideración predominante y la necesidad pragmática de poner pronto fin al actual derramamiento de sangre en Rhodesia. Creíamos que, a pesar del innoble historial de supresión, represión e insensible brutalidad del régimen de Smith, había todavía una ligera oportunidad de avanzar hacia una armoniosa sociedad multirracial en Rhodesia, donde se pudieran garantizar a todos la libertad y la igualdad genuinas. También abrigábamos la esperanza de que, merced a la iniciativa anglonorteamericana e incluso después de haber cerrado los ojos al pérfido pasado de Smith, todavía fuera posible transformar a Zimbabwe en un modelo de sociedad multirracial, desprovisto de rencores raciales y mutuos antagonismos, del que los grandes sustentadores del *apartheid* tras la frontera pudieran aprender con provecho una lección contemporánea.

17. Pero siempre abrigamos recelos — y los expresamos toda vez que tuvimos oportunidad de hacerlo — en el sentido de que las palabras de Ian Smith no podían tomarse al pie de la letra. Lo señalamos en el Consejo de Seguridad y en la Asamblea General. Dijimos una y otra vez que Smith había adoptado una posición conciliatoria sólo cuando las presiones internacionales, así como las presiones militares de los valerosos combatientes por la libertad de Zimbabwe, habían alcanzado niveles sofocantes. Pero siempre que, aunque sólo fuera marginalmente, se disminuyeron las presiones sobre Ian Smith y se le renovaron las garantías de apoyo del régimen racista de Sudáfrica, otra vez se alzaba desafiante ante nosotros, provocando al mundo entero e incluso al Consejo, para llevar a cabo su condenada obra.

18. Cuando Lord Carver y el Teniente General Prem Chand regresaron con las manos vacías, los anglonorteamericanos no hicieron nada al respecto. Al preguntárselo, los británicos nos informaron que la misión no había sido un fracaso. Sospechamos que era sólo una cuestión de tiempo que se intentara tramar una solución interna fraudulenta, en colaboración con los llamados dirigentes negros moderados, para asegurar la perpetuación de la dominación minoritaria blanca. No cabe sorprenderse. El impulso a favor de un arreglo justo y duradero que comenzó con las propuestas anglonorteamericanas se perdió en el embrollo de la inacción anglonorteamericana. Se dice que entre el sueño y su realización debe estar la acción. En este caso la acción ha sido muy poca. Por omisión se permitió que la iniciativa pasara a manos de Smith. No obstante, en 1977, año que fue testigo del fracaso de la misión Carver-Chand a Rhodesia, se cumplió el decimosegundo aniversario de la declaración unilateral de independencia.

19. Nos negamos a aceptar que un simplón como Smith pueda continuar desafiando al mundo y se le permita cometer este crimen tan execrable, el peor desde que el

Reino Unido entregó el poder, en términos políticos y materiales, a la minoría racista en el África meridional. Continuamos afirmando categóricamente por enésima vez que el Reino Unido, como Potencia colonial, tiene la primordial responsabilidad de terminar con la rebelión de Smith. Sin embargo, parece que, por razones distintas a las de las normas morales aceptables y de legalidad, ha decidido no cumplir con su deber en esta cuestión, de conformidad con el derecho y la práctica internacionales y las decisiones de los sucesivos Gobiernos británicos, de las que hay constancia. En enero pasado, cuando Nigeria presidía este Consejo, expresamos nuestras reservas en cuanto a la participación de Smith en toda negociación sería [2056a. sesión]. Tratamos de persuadir al Consejo y a los británicos para que declararan categóricamente que ningún arreglo logrado con los auspicios del régimen de la minoría racista ilegal recibiría reconocimiento alguno en este agosto órgano. Sin embargo, las conversaciones celebradas en Malta con el Frente Patriótico sirvieron de excusa para bloquear tal acción en el Consejo. Ha transcurrido un mes desde lo de Malta y ahora parece que, por accidente o deliberadamente, la iniciativa anglonorteamericana también se ha vuelto inútil. Mi delegación se siente preocupada ante la inacción que ha seguido a las conversaciones de Malta entre el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores del Reino Unido y los líderes del Frente Patriótico. El Sr. Nkomo también lo recalzó al dirigirse ayer al Consejo [2064a. sesión].

20. Las conversaciones no fueron en modo alguno un fracaso debido a las concesiones de gran magnitud que hizo el Frente Patriótico respecto de las propuestas anglonorteamericanas. No hay prácticamente ningún precedente en la historia de las luchas de liberación en las que los combatientes por la libertad hayan aceptado el gran riesgo de convenir en deponer las armas en favor del proceso político de celebrar elecciones libres y justas, como se contemplaba para la transformación de Rhodesia en Zimbabwe. Este fue el punto de partida del problema. El Frente Patriótico así lo concibió en Malta. No tomamos ventaja de la marea favorable. Probablemente los británicos se quedaron abrumados ante esta concesión.

21. Todos seguíamos con interés la situación mientras Smith procedía a toda velocidad a preparar su propia forma de arreglo interno. Como ha ocurrido — y como para justificar el escepticismo que hemos sentido siempre — el resultado neto de la charada política dirigida por Smith en Salisbury fue una maniobra diabólica. Con el pleno apoyo de los racistas de Sudáfrica y la connivencia activa de ciertos intereses creados, Smith piensa instalar un gobierno que permanecerá en el poder bajo su firme puño y que será un régimen racista con cierto “barniz negro” integrado por el mismo grupo de políticos racistas que en 1965 declararon la independencia unilateral. Lo que ha hecho Smith esta vez es sencillamente agregar a su desacreditado gobierno la sombra de una participación negra con la vana esperanza de obtener la aceptación internacional.

22. Este fraudulento arreglo que, según se dice, fue firmado el viernes pasado en Salisbury, no es sino la carta de Smith para preservar los intereses de la minoría y perpetuar el control blanco en un gobierno que, se pretende, está orientado hacia la mayoría negra. Nadie

puede ignorar que este fraudulento arreglo es la peor maquinación concebida en la historia constitucional moderna. No es sorprendente que el Frente Patriótico, así como la Organización de la Unidad Africana lo hayan rechazado. Mi delegación pide al Consejo que no sólo repudie el llamado arreglo interno, sino que, además, lo censure.

23. Mi delegación tiene serias dudas respecto de la credibilidad de la reciente información en la prensa atribuida al Sr. David Owen, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores del Reino Unido, en el sentido de que el fraudulento experimento de Smith significaría "un paso importante hacia el gobierno de la mayoría". Si esto es cierto, se trata de una contradicción y un abierto intento de legitimar una ilegalidad. Ello no sólo está en contradicción con las propuestas anglonorteamericanas, sino con el párrafo 14 del comunicado de junio de 1977 de la Conferencia de Jefes de Gobierno del Commonwealth, que dice lo siguiente:

"Los Jefes de Gobierno han reiterado que la independencia de Zimbabwe debe lograrse sobre la base del gobierno de la mayoría. Por consiguiente, han reconocido la necesidad de movilizar y ejercer la máxima presión sobre el régimen ilegal de Smith. En este sentido, han señalado que la lucha armada es complementaria de otros esfuerzos, incluso un arreglo negociado, y han convenido de que su mantenimiento era inevitable . . . Los Jefes de Gobierno han reconocido que un arreglo genuino no sólo debe suponer la avenencia sobre los cambios constitucionales apropiados, sino también sobre medidas prácticas que aseguren el traspaso del poder efectivo a un gobierno de mayoría. En este sentido, han expresado su profundo convencimiento de que un arreglo negociado no sólo debe entrañar la eliminación del régimen ilegal de Smith, sino también el desmantelamiento de su aparato represivo, a fin de facilitar el camino para la creación de fuerzas de policía y de fuerzas armadas que se responsabilicen de las necesidades del pueblo de Zimbabwe y aseguren el traspaso ordenado y efectivo del poder."

24. Por cierto, el Reino Unido fue parte en este comunicado y, en realidad, sirvió de país huésped a la Conferencia del Commonwealth, que fue la que lo publicó. Este comunicado es la acusación más fuerte hecha por el Commonwealth no sólo contra el régimen ilegal, sino — creo — también contra la ligereza con que el Gobierno británico ha tratado el problema.

25. Cada vez vemos con más claridad que la Potencia administradora no tiene la intención de aceptar sus responsabilidades y obligaciones coloniales. Nos agrada más que los británicos dijeran sin ambages al mundo que no pueden cumplir con su responsabilidad de descolonizar verdaderamente a Rhodesia. Asimismo, nos sentimos desconcertados ante las declaraciones evasivas del Departamento de Estado de los Estados Unidos.

26. Estas declaraciones hechas por las dos partes que han auspiciado un arreglo negociado nos han decepcionado extraordinariamente. Por consiguiente, no es sorprendente que el régimen ilegal se sienta alentado y haya seguido con gran impulso tratando de convencer al mundo entero de la

bondad del arreglo interno. Estas declaraciones han creado la impresión de que los principales autores de las propuestas anglonorteamericanas han abandonado virtualmente sus propias propuestas y las han dejado a discreción del fraudulento parlamento del *apartheid* en Salisbury.

27. Lo que Smith ha hecho equivale a un nuevo desafío flagrante al Consejo de Seguridad. Nigeria y Africa piden a los miembros del Consejo que acepten este desafío respondiendo con palabras positivas que sean una expresión de constitucionalidad y juicio sano. Es lo mínimo que podemos pedir al Consejo para detener a Smith en este desastroso curso que sólo puede agravar las penalidades de toda la población de Rhodesia y prolongar su sufrimiento innecesariamente. Deseamos recordar que el régimen de Smith, desde la declaración unilateral de independencia, ha sido calificado por el Consejo de administración ilegal. Sería sumamente presuntuoso para cualquier gobierno que se respete dar ahora vuelta atrás y declarar que el mismo gobierno ilegal de repente es merecedor de la aceptación internacional.

28. ¿Cómo podemos esperar, cuando nos encontramos a mediados del Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, que la comunidad internacional condone un acuerdo bajo el cual el voto de un hombre blanco vale el de 10 hombres negros? Esto rebasa toda comprensión. Es una aritmética racista inaceptable para Nigeria.

29. A aquellos optimistas que pudieran pedir que al falso experimento de Salisbury se le dé la posibilidad de ser ensayado les indicamos unos cuantos actos de bandidaje y vandalismo internacional perpetrados por las infames fuerzas paramilitares rebeldes. En noviembre pasado, justamente cuando el dirigente rebelde anunció con gran júbilo su programa para un arreglo interno, su infame ejército realizaba una de sus peores incursiones hechas hasta ahora al adentrarse en el territorio de Mozambique, Estado Miembro soberano de las Naciones Unidas. Los informes de prensa sobre esta invasión indican que la matanza fue sin precedentes y hasta sobrepasó el holocausto del campamento de refugiados de Nyazonia, ocurrido en agosto de 1976. La semana pasada se perpetró otra incursión contra Botswana, y hace sólo unos pocos días las fuerzas de Smith invadieron Zambia. ¿Durante cuánto tiempo ciertos intereses creados van a continuar apoyando la temeridad de Smith a expensas de los africanos? ¿Durante cuánto tiempo va a permitir el Consejo de Seguridad que un régimen ilegal cometa con impunidad tales actos de agresión?

30. Nigeria y Africa ya no pueden permanecer ociosas, con los brazos cruzados. La Potencia administradora responsable de la descolonización de Rhodesia debiera utilizar los recursos del Consejo para lograr una solución justa y equitativa en Zimbabwe. Ningún ser humano que piense en la reconciliación en lugar de la subyugación puede concebir crímenes tan execrables como los perpetrados por Ian Smith. La villanía de Smith durante todos estos años ha demostrado una sola cosa: la subyugación permanente de la mayoría es su meta en Rhodesia, y los medios que utiliza para lograrla son típicamente maquiavélicos, por no decir genocidas.

31. En resumen, quisiera dejar constancia del rechazo absoluto de mi Gobierno de los repulsivos y repugnantes acuerdos de Salisbury y de todo lo que se refiere al llamado arreglo interno. Todo ello constituye una negación del proceso de libre determinación genuina que contradice incluso las propuestas anglonorteamericanas. Por ejemplo, las propuestas anglonorteamericanas contenidas en el documento S/12393 del 1º de septiembre de 1977, prevén: primero, la entrega del poder por el régimen ilegal y el retorno a la legalidad — pero el acuerdo interno mantiene a Smith en el poder y no restaura la legalidad; segundo, una transición ordenada y pacífica a la independencia en el curso de 1978 — pero la exclusión de los protagonistas principales en Rhodesia, es decir, el Frente Patriótico, hace imposible una transición pacífica; tercero, elecciones libres e imparciales sobre la base del sufragio universal de los adultos — pero el proceso electoral propuesto por Smith se basa en el racismo y la discriminación racial flagrantes; cuarto, el establecimiento por el Gobierno británico de una administración de transición, con el cometido de celebrar elecciones para constituir un gobierno independiente — pero esto no se encuentra garantizado en la fórmula de Smith; quinto, la presencia de las Naciones Unidas, incluso de una fuerza de las Naciones Unidas, durante el período de transición — pero nada de ello ha sido previsto por Smith y sus títeres; sexto, una Constitución de independencia en la que se prevea una gobierno democráticamente elegido, la abolición de la discriminación, la protección de los derechos humanos individuales y la independencia del poder judicial — pero tales previsiones no existen en la carta de Smith.

32. La independencia de Rhodesia del Sur debe provenir de la Potencia administradora reconocida y no de Smith y su camarilla en Salisbury. Por consiguiente, desearíamos ver una acción más positiva hacia una solución internacionalmente aceptable de la cuestión de la independencia de Rhodesia. El primer paso en esa dirección es la restauración de la legalidad en Rhodesia y la disolución del gobierno minoritario ilegal. A esto debieran seguir otras acciones necesarias, de conformidad con las propuestas anglonorteamericanas.

33. Esperamos que este Consejo adopte las medidas apropiadas en el momento oportuno, para que pueda quitarse el detonante a la situación potencialmente explosiva en Rhodesia y a fin de eliminar esta amenaza a la paz y seguridad internacionales. Creemos que esta es una cuestión que cae plenamente dentro del campo de autoridad del Consejo. Esperamos que la mayoría de la población africana pueda, por una vez, recordar este trascendental debate como una ocasión en la que el Consejo, consecuente con su noble función de genuino custodio de la paz y seguridad mundiales, sostuvo los principios de justicia, libertad y dignidad humana, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. Tal declaración positiva detendría la marcha de Smith y sus colaboradores en su desastrosa ruta y serviría de notificación a Vorster en el sentido de que el mundo no está dispuesto a condonar un experimento igualmente fraudulento en Namibia.

34. No puedo hallar mejor conclusión a mis palabras, que mediante la cita de la declaración de mi Jefe de Estado ante

la Asamblea General el 13 de octubre de 1977, en la que expresó respecto a la cuestión de Zimbabwe:

“En Zimbabwe tan sólo, hemos visto con consternación el extraño fenómeno, sin precedentes en la reciente historia colonial, de un régimen minoritario blanco que se rebela contra la Potencia colonizadora y logra mantenerse durante 12 años, pese a todos los esfuerzos por convencer a la Potencia administradora de que reconociera y cumpliera sus obligaciones con seis millones de habitantes nativos, a quienes siguen negándoseles sus derechos humanos básicos en violación de la Carta de nuestra Organización. A nuestras exhortaciones se responde con medidas faltas de entusiasmo y con el invento de sanciones económicas superficiales llenas de escapatorias. Hoy, por lo tanto, el régimen racista rebelde puede vanagloriarse aún de que la minoría blanca tiene una economía más viable y goza de un nivel de vida más elevado. Sin embargo, aún tiene que hacer frente a la dedicación resuelta, al patriotismo y a la inflexible determinación de los movimientos de liberación nacional. Los nacionalistas y los combatientes por la libertad continuarán estando dispuestos a hacer el sacrificio supremo antes que vivir ignominiosamente en perpetua esclavitud. Su causa es justa y su lucha sagrada. Sus sacrificios no serán en vano, porque el tiempo está de su parte, porque Africa los ayuda y porque cuentan con la plena solidaridad de todos los pueblos del mundo amantes de la libertad. A este respecto, cabe destacar, una vez más, que el Gobierno y el pueblo de Nigeria se han comprometido totalmente a la causa de la libertad y de la justicia en esa parte de nuestro continente. Consideramos que éste es un deber que debemos cumplir y estamos determinados a restablecer el honor y la dignidad que corresponden a este continente y a todos sus habitantes, a cualquier precio”².

35. Africa ha demostrado en todo momento que está dispuesta a laborar por una solución pacífica de este problema. Pero si no lo logramos, la lucha armada continuará con renovada intensidad. Siempre hemos estado en contra de la internacionalización de los problemas africanos. Siempre hemos preferido que se nos dejara solos para trazar nuestro destino. Pero Africa tiene amigos de su confianza y fieles a la causa de nuestra liberación. Esperamos que no habremos de vernos forzados a acudir a ellos para que nos ayuden a impulsar la lucha armada hasta llevarla a su conclusión lógica.

36. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Agradezco al Comisionado de Relaciones Exteriores de Nigeria las amables palabras que me dirigiera al comenzar su declaración. No puedo agradecerle las amables palabras dirigidas a mi país porque, aunque escuché muy cuidadosamente todo lo que dijo, no pude hallar ninguna. Estoy seguro que no ha de esperar que acepte su crítica severa. Sólo puedo decirle que, naturalmente, estudiaremos con gran cuidado lo que ha dicho y, de ser necesario, daremos una respuesta en el momento oportuno.

37. Sr. LAI Ya-li (China) (*interpretación del chino*): Desde que el Consejo de Seguridad inició el lunes pasado la

² Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo segundo período de sesiones, Sesiones Plenarias, 32a. sesión, párr. 115.

consideración de la cuestión relativa a la situación en Rhodesia del Sur, hemos escuchado atentamente las declaraciones de los representantes de una serie de países africanos y de otros países. Todos han condenado a Ian Smith por su maquinación del fraudulento "arreglo interno". En particular, los dos dirigentes del Frente Patriótico de Zimbabwe reafirmaron [2064a. sesión] su firme voluntad de continuar perseverando en la lucha armada. Expresamos nuestro aprecio y apoyo a esa determinación.

38. Cada vez que se ha considerado la cuestión de Rhodesia del Sur en el Consejo de Seguridad y en la Asamblea General, la delegación china ha repetido que el atroz y vacilante régimen racista de Smith ha recurrido habitualmente a sus tácticas contrarrevolucionarias duales usando alternadamente la represión militar y el engaño político para mantener su gobierno reaccionario. En años recientes, con el apoyo de los países africanos, en especial de los países de primera línea, el pueblo de Zimbabwe ha logrado grandes victorias en su lucha armada. Su combate contra el régimen reaccionario racista y por la independencia y la liberación nacionales se ha desarrollado continuamente, haciendo que el régimen de Smith se encuentre cada vez más aislado del mundo y que tambalee su dominio fascista reaccionario. Frente a una situación en la cual el pueblo de Zimbabwe logra una victoria tras otra y el régimen de Smith está en las últimas, ese régimen realiza toda clase de maniobras, buscando remedios en los denominados "arreglo interno", "elección parlamentaria", etc. Se trata sólo de fraudes, cuyo objetivo es engañar a la opinión pública mundial, paralizar la voluntad de lucha del pueblo de Zimbabwe, quebrantar la unidad de las organizaciones de liberación nacional de Zimbabwe, poniendo en práctica el lema de dividir para reinar, y extinguir el ardor de la lucha armada del pueblo, manteniendo así la dominación y los privilegios de los racistas blancos minoritarios. Mientras tanto, el régimen reaccionario de Smith ha intensificado su represión sanguinaria del pueblo de Zimbabwe y realizado provocaciones armadas contra países vecinos, en un intento de amedrentar a los países y pueblos africanos que luchan ahora resueltamente contra el racismo y de socavar el apoyo de los países africanos a la lucha de liberación del pueblo de Zimbabwe. Recientemente, el régimen de Smith realizó repetidas intrusiones armadas en Botswana y Zambia, amenazando y violando gravemente su soberanía y seguridad. La delegación china expresa su más grande indignación ante esos nuevos actos de agresión y los condena enérgicamente.

39. ¿Por qué el régimen de Smith se atreve a tanto? La razón de su atrevimiento no puede separarse de la protección y aliento que recibe de una superpotencia, aparte del apoyo que le dan las autoridades racistas de Pretoria. Esa superpotencia, en colusión con uno de sus principales aliados, abierta o encubiertamente apoya al régimen de Smith en lo que se refiere al denominado arreglo interno, en un intento de frustrar la causa del pueblo de Zimbabwe de genuina independencia y liberación, y de mantener sus intereses creados y la situación privilegiada de los blancos minoritarios. Sin embargo, esto sólo equivaldrá a levantar una roca para que luego se caiga sobre sus propios pies. La otra superpotencia, agitando la bandera de "apoyo al movimiento de liberación nacional", está llevando a cabo una infiltración y expansión masivas en el Africa meri-

dional. Por las buenas o por las malas, trata de sembrar la disensión y de interferir, socavándola, en la lucha del pueblo de Zimbabwe, con la esperanza de atraerlo hacia su órbita, en su empeño por la hegemonía contra la otra superpotencia en esa región de importancia estratégica. Con ojos codiciosos está ahora tratando de crear mayor confusión en la actual situación de Zimbabwe, a fin de pescar en aguas turbulentas.

40. Sin embargo, así como el pueblo de Zimbabwe, templado a través de largas luchas, no fue contenido en el pasado por la represión militar de los reaccionarios, seguramente no podrá ser engañado hoy por las intrigas políticas de Smith. La historia muestra que ninguna fuerza reaccionaria cambiará jamás su carácter contrarrevolucionario ni desaparecerá del escenario histórico por su propio gusto. En el "arreglo interno" que tramó, el régimen de Smith ha mantenido firmemente los dos elementos vitales: el poder político y la fuerza militar. Esto revela muy claramente que su malévolos acción va contra la independencia y liberación genuinas del pueblo de Zimbabwe. El papel de Smith como maestro que da el ejemplo negativo ha de despertar aún más al pueblo de Zimbabwe, fortaleciendo su unidad y su perseverancia en la lucha armada. También le hará comprender aún más que sólo cuando se está preparado para la lucha armada puede uno permitirse ir a las negociaciones de paz y que, al hacerlo, es tanto más necesario estar preparado para la lucha armada, porque sólo basándose en la lucha se pueden frustrar todos los planes y maquinaciones del enemigo. No hace mucho tiempo, la Organización de Unidad Africana aprobó una resolución condenando al régimen de Smith por el denominado arreglo interno y exhortando a dar el mayor apoyo a la lucha armada bajo la conducción del Frente Patriótico de Zimbabwe. Esto es exactamente lo que exige la actual situación. La delegación china apoya firmemente esa posición.

41. El Gobierno y el pueblo chinos respaldan al pueblo de Zimbabwe en su valiente lucha por la independencia y la liberación nacionales y condenan firmemente al régimen racista de Smith por sus muchos fraudes. Estamos profundamente convencidos de que en la medida en que el pueblo de Zimbabwe combata impertérritamente, mantenga la unidad, adhiera a sus principios, persevere en la lucha y siempre esté en guardia contra la injerencia y el sabotaje de las superpotencias, podrá ciertamente ganar la victoria final en su lucha.

42. Sr. TROYANOVSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): Antes de referirme al fondo del problema que examina el Consejo de Seguridad, quisiera felicitarlo, Sr. Presidente, por ocupar ese cargo tan importante durante el mes de marzo y, al mismo tiempo, expresar la esperanza de que bajo su experimentada dirección el Consejo podrá llegar a una decisión positiva sobre una cuestión que tanto importa para el futuro del pueblo de Zimbabwe.

43. La delegación soviética desea dar la bienvenida al Comisionado de Relaciones Exteriores de Nigeria, Su Excelencia el Sr. Garba. Su participación en la labor del Consejo es una nueva confirmación de la gran importancia que su país asigna al logro, lo antes posible, de la liberación del Africa meridional del colonialismo.

44. Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar la más cordial bienvenida a nuestro nuevo colega, el representante de Venezuela, Embajador Rubén Carpio Castillo, y desearle pleno éxito en su labor. En nombre de la delegación soviética quisiera asegurar al nuevo representante de Venezuela nuestra franca disposición a cooperar con él y su delegación para resolver los importantes problemas que encaran el Consejo y los demás órganos de las Naciones Unidas.

45. Permítaseme también expresar mi gratitud hacia todos aquellos representantes que tuvieron palabras amables para con la Unión Soviética y para conmigo en relación con mi desempeño de las funciones de Presidente del Consejo el mes pasado.

46. Recientemente la atención de la opinión pública mundial así como de las Naciones Unidas, y en particular del Consejo de Seguridad, se ha concentrado nuevamente en los acontecimientos del África meridional, una zona que durante mucho tiempo ha sido uno de los focos de tirantez del planeta. La esencia del proceso que allí se desarrolla consiste en una intensificación de la lucha por la eliminación inmediata del oprobioso sistema del colonialismo y la dominación racial que todavía sobrevive en esa parte del mundo. La lucha del pueblo de Zimbabwe por la libre determinación y la independencia y por la eliminación del régimen racista de Ian Smith no es un problema regional sino un asunto de gran importancia internacional. La negativa del régimen de Smith a satisfacer las legítimas exigencias de la mayoría africana para que se le concedan la libertad y los derechos elementales ha creado en el África meridional una situación preñada de peligros para la paz y la seguridad internacionales. Sólo la rápida eliminación de ese régimen colonial y la del régimen racista de Vorster y la victoria total y definitiva de las fuerzas patrióticas de la mayoría africana, pueden asegurar la paz y la justicia en el África meridional.

47. Es bien sabido que todo lo que se acerca a su fin, todo régimen obsoleto y reaccionario tiende a intensificar su lucha contra lo que es nuevo y progresista, y recurre a las más sutiles artimañas a fin de mantener el poder y la riqueza que ha saqueado. El trato de Salisbury entre el jefe de los racistas rhodesios, Ian Smith, y los llamados dirigentes africanos moderados, está dirigido a crear un gobierno que, por una parte, garantizaría a la minoría blanca la conservación de su dominio político, económico y social, y, por otra parte, crearía la apariencia, y sólo la apariencia, de participación de representantes de la población africana en el gobierno del país. Ha sido posible encontrar colaboracionistas que estaban dispuestos a aceptar la perpetración de este fraude, pero que no representan a su pueblo más que aquellos otros que en la última guerra colaboraron con los hitleristas en los países ocupados de Europa. Se trata de intentos de los racistas y de sus protectores de presentar al régimen ilegal de Salisbury con una apariencia más conveniente o, para ser más precisos, menos repugnantes.

48. A pesar de las altisonantes manifestaciones sobre la introducción del principio "un voto por persona", los representantes de la población indígena africana, que alcanza al 95% de la población del país, no recibirán ningún poder real en los órganos gubernamentales que se instalen

de conformidad con el arreglo interno. En realidad, todo el poder quedará en manos de la insignificante minoría y todo el aparato de represión militar y policial del régimen racista seguirá en el país indefinidamente.

49. Al crear en Rhodesia un parlamento y un gobierno títeres, la camarilla de Salisbury intenta excluir al Frente Patriótico de Zimbabwe de toda decisión concerniente al destino del país e intenta dar una apariencia de legitimidad al régimen racista, escapando así a la condena de la comunidad internacional y a las sanciones de las Naciones Unidas. Es obvio sin embargo que el Frente Patriótico disfruta del amplio apoyo de la opinión pública mundial y de la comunidad internacional como el único representante legítimo del pueblo de ese país. Este hecho se ve confirmado y reconfirmado continuamente por las declaraciones y documentos de las organizaciones internacionales, de Estados que tienen los más dispares sistemas políticos y sociales y de los países independientes de África. Por ejemplo, en una carta del Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia dirigida al Secretario General y recientemente distribuida en las Naciones Unidas [véase S/12583, anexo], encontramos la siguiente afirmación:

"En esta zona sensible, donde siguen en pie los problemas del África meridional y de Namibia, la paz no puede garantizarse más que por la dedicación de los pueblos interesados en la búsqueda de una solución y, en este caso particular, por la participación del Frente Patriótico, representante auténtico del pueblo de Zimbabwe."

50. Esta remodelación de la fachada del Estado racista de Rhodesia, según los cálculos de los estrategas del neocolonialismo, debería permitir a las Potencias occidentales renunciar a las conversaciones con las fuerzas patrióticas de Zimbabwe. Al presentar planes que hablan de labios para afuera del principio del gobierno de la mayoría africana en Rhodesia, lo que hacen las Potencias occidentales en realidad equivale a la legitimación del régimen racista en una u otra forma, socavando la lucha de liberación nacional del pueblo de Zimbabwe. Esperan, por lo visto, dividir el frente anticolonialista de Estados africanos y tratar de lograr que algunos de ellos reconozcan el trato realizado en Salisbury entre los racistas y aquellos africanos que están dispuestos a aceptarlo.

51. Todos saben que los actos de la camarilla racista de Salisbury que tienen por objeto lograr un llamado arreglo interno han sido determinados no solamente por el deseo de conservar sus derechos y privilegios, sino también por su afán de proteger los intereses de los monopolios internacionales que son tan activos en el África meridional. Es típico que en el acuerdo firmado en Salisbury el 3 de marzo se formulen disposiciones directas de protección contra las expropiaciones. De esta manera, según este arreglo, los monopolios imperialistas adquieren garantías constitucionales que protegen su propiedad frente a las nacionalizaciones.

52. Tan sólo recientemente aquellos que tienen una responsabilidad directa en la situación de Rhodesia del Sur han afirmado que ningún subterfugio de parte de Smith recibirá su apoyo sino que merecerá su condena. Quisiera recordar a los miembros que, en enero de 1978, se

distribuyó en el Consejo una carta del representante del Reino Unido en la que figura una declaración hecha en la Cámara de los Comunes por el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, Sr. Owen [véase S/12540, anexo]. El Sr. Owen declaró:

“... un arreglo interno que excluya a uno de los principales grupos nacionalistas no puede originar una cesación del fuego durante las elecciones ni traer paz y estabilidad a un Zimbabwe de reciente independencia; tampoco eliminaría la amenaza para la paz y la seguridad internacionales. En consecuencia, sería muy improbable que el Consejo de Seguridad lo reconociese. Hemos dado nuestro apoyo a muchas resoluciones del Consejo de Seguridad.”

53. El Representante Permanente de los Estados Unidos también criticó el “arreglo interno” cuando dijo que la única consecuencia de ese acto sería una intensificación de la lucha armada. Puntualizó que cualquier arreglo rhodesio que no contara con la participación del Frente Patriótico abriría la posibilidad de una guerra civil en Rhodesia del Sur.

54. No obstante, ahora el Secretario de Relaciones Exteriores británico describe el arreglo de Salisbury como “un paso importante hacia el gobierno de mayoría” y subraya la renuencia de su Gobierno a hacer algo que “socave una solución pacífica, de cualquier parte que provenga”. A su vez, los representantes del Gobierno de los Estados Unidos se han estado refiriendo sólo a ciertos puntos oscuros de sus disposiciones. Además, algunos representantes occidentales han descrito los acontecimientos acaecidos en Salisbury como “un paso en la dirección correcta”. Probablemente, esos acontecimientos pueden ser descritos en esa forma si, naturalmente, entendemos por “dirección correcta” más derramamiento de sangre y más represión del pueblo de Zimbabwe.

55. No apoyamos ni somos partidarios del llamado plan anglonorteamericano, pero no podemos dejar de señalar que se ha creado una situación extraña. En esencia, el Reino Unido y los Estados Unidos han adoptado una posición favorable respecto de las maniobras de Smith y han tratado de apartarse de sus propias propuestas, que — según ellos mismos han asegurado — propician la eliminación de Smith del poder en Salisbury. Además, las Potencias occidentales han estado ejerciendo presión abiertamente sobre el Frente Patriótico tratando, de una manera o de otra, de involucrarlo en las maquinaciones del régimen de Smith y sus secuaces. No podemos dejar de estar de acuerdo con las observaciones del representante de la República Unida de Tanzania, Embajador Salim, quien, el 6 de marzo pasado, declaró lo siguiente en el Consejo:

“habrá de surgir la legítima pregunta de cuán serios fueron [el Reino Unido y los Estados Unidos], en primer lugar, al promover un arreglo justo” [2061a. sesión, párr. 45].

Precisamente, fue la connivencia de estas Potencias lo que hizo posible que continuaran los actos agresivos de Smith contra los Estados africanos independientes. El último ejemplo de ello fue la intrusión de tropas rhodesias en Zambia, que causó elevado número de bajas.

56. Compartimos la opinión expuesta por los líderes del Frente Patriótico de Zimbabwe, Sres. Joshua Nkomo y Robert Mugabe, en sus declaraciones formuladas ante el Consejo [2064a. sesión], respecto de la situación reinante en Salisbury. La delegación soviética está plenamente de acuerdo con las declaraciones de representantes de muchos países africanos que ya han hablado en el Consejo, cuando expresaron que las maniobras del régimen minoritario racista han llevado a un grave deterioro de la situación en Rhodesia del Sur y han exacerbado seriamente la ya tensa situación en esa parte del mundo.

57. La delegación soviética no considera necesario responder las ya trilladas invenciones contenidas en la declaración del representante de China acerca de la ayuda soviética a los pueblos de Africa, claramente destinadas a desviar la atención de quienes participan en este debate de la esencia del problema que consideramos y de la búsqueda constructiva de una solución del mismo. Es obvio que tales ejercicios verbales están inspirados en propósitos que nada tienen en común con los intereses de la lucha de los países africanos, en particular del pueblo de Zimbabwe, por liberarse cuanto antes de la opresión colonial y racista.

58. La conspiración tramada en Salisbury debe ser condenada y repudiada por el Consejo de Seguridad. La inmediata eliminación del régimen minoritario e ilegal, cualquiera sea la apariencia que se quiera dar, debe ser el primer paso hacia el logro de una solución justa del problema rhodesio. Si ese régimen sigue todavía desafiando a la opinión pública mundial, ello se debe a que las decisiones y sanciones pertinentes del Consejo de Seguridad no son observadas por ciertos Estados Miembros.

59. La posición de la Unión Soviética sobre la cuestión que estamos considerando ha sido repetidamente fijada en el Consejo de Seguridad y en otros órganos de las Naciones Unidas. No tenemos dificultad alguna en ver los objetivos racistas y neocolonialistas en el arreglo de Salisbury, y la Unión Soviética lo condena y repudia categóricamente. Nuestra delegación considera que el Consejo debe apoyar las justas y legítimas demandas de los países africanos y de los representantes del pueblo de Zimbabwe, los líderes del Frente Patriótico que han sido expuestas en el curso de esta reunión del Consejo. La Unión Soviética apoya la idea de que es necesario traspasar el poder al pueblo de ese país tan pronto como sea posible, y deseo aprovechar esta oportunidad para subrayar que, para nosotros, hay sólo un legítimo representante del pueblo de Zimbabwe: el Frente Patriótico. La mejor forma de encontrar una solución al problema de Rhodesia del Sur ha sido y continúa siendo la de asegurar la aplicación de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad y la estricta y plena ejecución de las sanciones contra el régimen de Smith y su aliado, la República de Sudáfrica. Este es el camino directo que puede y debe asegurar una justa solución del problema enteramente de acuerdo con la voluntad y las aspiraciones del pueblo de Zimbabwe.

60. Como subrayó el Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, Sr. Gromyko:

“No ocultamos el hecho de que en Africa, como en todas partes, simpatizamos con los Estados que han

elegido un camino progresista para el desarrollo, el camino de la reforma social y económica, para beneficio de las grandes masas. Declaramos abiertamente nuestra total solidaridad con los pueblos que luchan por la eliminación de los últimos bastiones del colonialismo y el racismo.”

Por esta razón continuaremos junto a los países africanos y daremos asistencia a aquellas fuerzas que luchan por la liberación en Zimbabue, a la vez que apoyaremos a quienes tratan de poner fin a la opresión y dominación ejercidas por un régimen racista minoritario.

61. Sr. RAMPHUL (Mauricio) (*interpretación del inglés*): Sólo deseo hacer un anuncio.

62. Como estamos en vísperas del fin de semana, creo que debo informar a usted, Sr. Presidente, y por su intermedio a todos los miembros del Consejo que los miembros africanos de este órgano han preparado un documento de trabajo sobre la cuestión que consideramos y que hemos iniciado consultas y negociaciones con algunos otros miembros. Por lo tanto, es probable que más tarde estemos en condiciones de entregar ese documento a la Secretaría para que se proceda a su traducción y distribución mañana de mañana. En esas condiciones, gustosos hemos de recibir las opiniones de los otros miembros respecto de nuestro documento. Los africanos podremos entonces presentar un proyecto de resolución definitivo el lunes, con miras a tomar una decisión a más tardar el martes. Espero que esta información sea de utilidad a las delegaciones.

63. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Agradezco al representante de Mauricio su cortesía de informar al Presidente acerca de sus intenciones; no dudo que lo que él ha dicho sobre el posible desarrollo del resto de este debate será de interés para los demás miembros del Consejo, y yo, como Presidente, con todo gusto consultaré con ellos y con el representante de Mauricio acerca de cómo proceder respecto del debate.

64. Deseo informar a los miembros del Consejo que he recibido una carta del representante de Arabia Saudita en la que solicita que se le invite a participar en el debate. De conformidad con la práctica habitual y con el consentimiento del Consejo, propongo que se le invite a participar en el debate, sin derecho de voto, de conformidad con el Artículo 31 de la Carta y con el artículo 37 del reglamento provisional.

Así queda acordado.

65. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Invito al representante de Arabia Saudita a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración, en la seguridad de que la concisión de su sabiduría nos dará a todos materia en qué pensar.

66. Sr. BAROODY (Arabia Saudita) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, antes de elogiarlo, permítame decirle que si bien no me considero un profeta, no creo que los antiguos profetas — por lo menos los de las religiones monoteístas — fueron muy concisos, ya sea en el Antiguo Testamento, que es un libro bastante voluminoso, o en el Nuevo Testamento, o en el Sagrado Corán. Como no soy un

profeta, trataré de ser tan conciso como resulte humanamente posible.

67. De todas formas, sé que a usted le gusta bromear conmigo de vez en cuando, y acepto su buen sentido del humor pues me hace sentir que usted es mi amigo. Pero, en realidad, ¿por qué no hizo la misma exhortación a los oradores preopinantes, a los miembros del Consejo que siempre llegan tres cuartos de hora atrasados, siempre con el pretexto de que están realizando consultas entre sí? Quizás la tardanza se debe a que prolongan la sobremesa.

68. Después de los comentarios humorísticos, que se originaron por sus observaciones, Sr. Presidente, permítame decirle que estoy realmente seguro de que bajo su dirección — puesto que ha participado usted en la cuestión de Rhodesia, donde ha estado usted personalmente y cuya situación tal vez conoce mejor que ninguno de nosotros — podremos llegar, debido a su sagacidad y prudencia, a algunos resultados, no precisamente después de esta sesión, sino de sesiones ulteriores del Consejo sobre Zimbabue.

69. Una vez dicho esto, se observará que no tengo ante mí un discurso preparado con anticipación; no lo necesito, pues he estado aquí mucho tiempo. La primera vez que me ocupe de la cuestión de Rhodesia del Sur — ahora Zimbabue — fue en el decenio de 1950, en la Cuarta Comisión. En aquel entonces estaba elaborando, junto con algunos amigos, el principio de la libre determinación para que formara parte de los derechos humanos — el derecho a la libre determinación —, y no como principio únicamente, pues siempre vemos que cuando hablamos de la liberación de un pueblo colonial algunos de nuestros amigos, en otro tiempo Potencias coloniales, dicen: “En principio convenimos en que hay que liberar a los pueblos eventualmente”. Siempre dicen: “en principio, . . . pero . . .”. Siempre temía escuchar ese “pero”, y aun ahora nos enfrentamos a esa reserva, “pero” — no necesariamente por parte de los antiguos países coloniales, sino también por nuestro propio pueblo, en Africa y Asia. Así es que no creo que se trate de una cuestión de política, sino de una característica del ser humano que siempre busca refugio en las reservas.

70. Ahora quiero hablarles partiendo de mi humilde experiencia. En 1922 — cuando tenía 17 años de edad —, nos despertamos un día en el Oriente Medio para darnos cuenta de que las Potencias que habían surgido victoriosas de la primera guerra mundial — es decir, Francia y Gran Bretaña — habían puesto bajo mandatos a los países de la media luna. Y yo, que era joven, pregunté a otras personas mayores: “¿Qué significa mandato?” Quería decir que las Potencias administradoras — Francia y el Reino Unido — nos iban a entrenar para el gobierno propio. ¡Dios mío! En momentos de nuestra historia, los Estados árabes tuvieron cuatro imperios, y nos embriagamos de poder y riqueza y después caímos. Algo sabíamos del gobierno propio. En realidad, cuando formamos parte del Imperio Otomano enviábamos emisarios a Constantinopla — como se le llamaba al Istanbul de ahora —, y también habían ministros de gabinete del Líbano, Siria y el Iraq en la Sublime Puerta.

71. Sin embargo, permítanme contarles algo de mis experiencias; tal vez mis hermanos africanos se beneficien

de esto. Nos encontrábamos ante un hecho consumado: en Siria y el Líbano se encontraban los franceses; en Iraq y Palestina estaban los británicos. Eran las Potencias mandatarias. Muchos de nosotros presentamos objeciones; algunos nos sublevamos; otros alzaron sus voces y escribieron artículos. También nosotros tuvimos algunos llamados combatientes por la libertad. Por último, el Alto Comisionado, quien al principio, según recuerdo, era el General Gouraud, un famoso general de la primera guerra mundial, prometió a los libaneses que el Líbano se declararía república en 1926. Todavía recuerdo al caballero que fue Presidente de la República: Charles Debbas. Muchos de nosotros, incluyéndome yo mismo, dijimos: “Es un francófilo; no será bueno; será un títere de Francia”. El había recibido educación en Francia; yo me había educado en una universidad norteamericana, así es que no sabía muy bien el idioma francés. Algunos de nosotros éramos un poco fanáticos acerca de su nombramiento, y algunos de los libaneses de habla francesa se encontraban divididos. Para no prolongar la anécdota, el Sr. Debbas demostró ser casi un Presidente ejemplar, y, como supe 30 años más tarde por algunas personas en Quai d’Orsay, los franceses tuvieron dificultades con él y con otro Presidente de la República porque supieron cómo defender los intereses del Líbano. Habib Pasha Al Saad fue otro Presidente, quien también fue amigo de mi fallecido padre. La familia Baroody nunca participó en la política, pero conocíamos a los políticos del lugar. El también se encargó de manejar a los franceses con sagacidad — hasta con doblez, si se quiere —, y también fue un Presidente ejemplar. Pero teníamos un Alto Comisionado francés — *Haut Commissaire*, como le llamaban.

72. Cruzando la frontera, hacia el este del Líbano, en aquel momento existía un mandato en Siria, y se conocía a nuestros hermanos sirios como unos de los más patriotas del mundo — Y creo que lo siguen siendo. Algunos sirios preguntaron: “¿Por qué no hacemos lo mismo que el Líbano y aceptamos un Presidente de la República?” Y respondieron: “No, no queremos nada con los franceses. Son colonialistas disfrazados”. Ello era cierto: un mandato es sinónimo de colonialismo disfrazado. Ni nosotros ni los sirios teníamos el poder, pero existían los llamados combatientes por la libertad, y había muchas protestas. Recuerdo que ya en 1922 hubo un héroe con el nombre de El Azma, que murió arrojando bombas contra los franceses. Y, observen ustedes, en su mayoría tampoco eran soldados franceses: provenían del Senegal. Cuando el Senegal era gobernado por los franceses, nuestros hermanos negros luchaban contra nosotros. Naturalmente, no luchaban contra nosotros porque éramos blancos, sino porque ellos eran gobernados por los franceses. Por último, los sirios, 10 años después de la declaración de la República en el Líbano, consideraron que lo mejor sería aceptar la misma fórmula que se había elaborado con los libaneses.

73. ¿Cuál es la moraleja de lo que digo? Nadie puede impugnar lo que señalé acerca de Ian Smith en la Cuarta Comisión cuando esa Comisión se ocupaba más activamente de la cuestión de Rhodesia del Sur. Esto me enorgullece. En una oportunidad dije: “Tiene una personalidad esquizofrénica, y la Potencia administradora debería hacerlo comparecer y castigarlo”. La Potencia administradora era el Reino Unido. Me equivoqué. Traté de no meterme en política — quiero ser franco — y me dirigí al Sr. Mendele-

vich. Supongo que el representante de la Unión Soviética sabe de él, aun cuando no lo conozca personalmente. Desarrolló una gran actividad en la Cuarta Comisión. Le dije al Sr. Mendelevich: “Ustedes son muy inexorables en la defensa de los negros. ¿De qué sirve hablar y hablar? ¿Por qué no hacen algo al respecto?” Me contestó: “Déjeme pensar, y le daré una respuesta”. Al cabo de una semana, me dijo: “No queremos chocar con las Potencias occidentales”.

74. Naturalmente, esto ahora es historia. En aquel momento no lo habría dicho. Averigüé que los británicos se habían convertido en una Potencia administradora *de jure* pero no *de facto*. Se recordará cómo el Sr. Smith desvinculó a Rhodesia del Reino Unido. Dijo: “No nos importa”. El Comisionado de Relaciones Exteriores de Nigeria y otros todavía llaman Potencia administradora al Reino Unido. Los británicos no son más Potencia administradora de lo que usted o yo somos administradores de una isla del Pacífico. No ocurre así porque les falte poder; no son tan débiles, pero tienen sus problemas económicos y políticos. Puedo decir esto en su nombre sin contar con su mandato. ¿Cómo lo sé? Cuando después de la segunda guerra mundial no pudieron manejar Palestina, lanzaron el problema de Palestina a las Naciones Unidas; y eran entonces la Potencia mandataria. Lo lanzaron *de facto* y *de jure*, y hace 30 años que nos ocupamos de la cuestión.

75. No cabe esperar que nuestro Presidente — por quien siento gran simpatía — les diga estas cosas. Tiene gran valor, pero a veces a la manera británica, con matices de interpretación y con algún sarcasmo y cierta burla aquí y allá, en lo cual es un maestro. De cualquier forma, no es inglés; es galés, como el Sr. Lloyd George.

76. Los británicos tienen sus problemas internos. Ocorre que se encuentran en el hemisferio norte y son blancos; pero no crean que todos los blancos de Inglaterra respeten la igualdad entre razas y naciones. En el Reino Unido hay problemas, porque han ingresado allí muchas personas del Caribe, la India, el Pakistán y otros lugares. Actualmente existe un problema de color en el Reino Unido. Los británicos — que tienen su propio problema de color — no van a decir a Ian Smith: “¡Váyase al diablo, Ian Smith! Usted es de piel blanca y deshonor nuestro color”. Muchos británicos perderían los votos que están buscando en sus distritos electorales, de modo que no pueden decir eso.

77. Tampoco pueden hacerlo por motivos económicos. Hablo ante los miembros del Consejo en una forma no ortodoxa que ningún otro utilizará aquí, y lo hago para que puedan saber cuál es la situación. No digamos trivialidades. Ya hemos tenido bastantes en los 30 años que llevo en las Naciones Unidas. Recurrimos a los mismos lemas, las mismas perogrulladas; hablemos con franqueza.

78. Por lo tanto, pido a mis hermanos de Africa, Asia y del mundo en desarrollo — o tercer mundo, o como se lo quiera llamar — que enfrenten la realidad. Si la realidad es o no lo que debería ser, no se ve afectada su condición de realidad. Tengan esto en cuenta.

79. Nuestro amigo de la China y nuestro amigo de la Unión Soviética vienen aquí a reprenderse mutuamente.

Eso no me gusta. Son vecinos y pertenecen a la misma ideología.

80. Nunca pensé que nuestro colega relativamente nuevo, el Embajador Young, se fuera a convertir en una esfinge. No dice nada. Hoy le pedí: “Diga algo. Díganos cuál es la posición de los Estados Unidos”. Hay un proverbio árabe que dice: “Si la palabra es plata, entonces el silencio es oro”, pero los Estados Unidos dejaron el patrón oro. Como quiera que sea, no lo culpo.

81. Se ha producido un estancamiento a raíz de la inflexibilidad de ambas partes, y compadezco a los combatientes patrióticos, porque se encuentran fuera de su país.

82. Voy a formular algunas sugerencias y, aquí o en otra parte, responderé a cualquiera que se atreva a decirme que no he meditado lo suficiente acerca de esta cuestión y que soy indulgente. Mencione a las Potencias mandatarias; en el caso que mencioné, la Potencia mandataria era Francia, pero podría seguir explayándome y esta sesión no es una clase de historia. Afirmo que los negros de Rhodesia del Sur, Sudáfrica y — lo espero — Namibia no sólo están en el umbral; ya se encuentran adentro. El problema no radica en ganar la partida a Smith, pues si él se va habrá otros como él, porque tiene sus partidarios. No se trata de decir que no queremos negociar con él. Nadie ha criticado a Ian Smith más que yo, pero tenemos que tratar con él a menos que, como los beduinos del proverbio, los blancos se vayan una noche a hurtadillas con sus tiendas y se instalen en otra parte. Esa sería la mejor solución, y tal vez dejarían todo el continente, salvo que quisieran ajustarse al imperio de la democracia. Pero enfrentemos la realidad: no lo están haciendo. ¿Qué curso de acción debemos entonces seguir? ¿Un estancamiento? ¿Quién pagará el precio? Lo pagarán los negros inocentes y, en menor medida, también los blancos inocentes. ¿Es eso lo que queremos en las Naciones Unidas? ¿Es esto lo que estipula la Carta? Seamos como uno de los califas, quien dijo:

“Mantén siempre un cabello entre ti y tu adversario. Si él tira, cede un poco. Si tú tiras, no lo hagas con tanta fuerza como para que el cabello se rompa y haya una pelea”.

83. No les estoy dando una fórmula. Lejos de mí decir a aquellos patriotas que hablaron ayer con claridad que presten atención a las normas democráticas y qué es lo que deben hacer con unidad de pensamiento. Lejos de mí llamar débiles o traidores a las otras tres partes que al parecer tratan de encontrar una solución con Ian Smith. ¿Quién soy yo para hacer eso? ¿Quiénes somos nosotros para tomar partido? No debemos hacerlo. Pero, por amor de Dios, ha habido una transformación, aun en Ian Smith. Ustedes dicen que él ha dado pruebas de duplicidad; muy bien ¿por qué ustedes no hacen lo mismo? Nosotros la mostramos también. Pero no debemos llegar a un estancamiento para que después de dos o tres sesiones alguien presente un proyecto de resolución y si no les parece bien a ciertas Potencias con intereses creados en esa parte del mundo se vetará y entonces no se logrará nada. ¿Por qué digo esto? Porque hemos visto muchas cuestiones debatidas aquí que se resuelven con el veto. Y a veces el veto es mejor que el consenso, porque este último no resuelve nada.

84. Mejor que cualquier otro país, los Estados Unidos pueden desempeñar una función porque son una Potencia mundial y tienen un interés directo en esa parte del mundo. No me refiero a intereses estratégicos; ¡al diablo con ellos! ¿Por qué tienen que molestarse con el mundo entero desde un punto de vista estratégico? Usted tiene un continente aquí, mi querido amigo Embajador Young. Y los rusos tienen un territorio con una superficie que es dos veces la de los Estados Unidos. Manténganse fuera de las esferas de influencia y el poder político. Estamos cansados de ambos porque a veces crean la guerra por intermediarios y no se atreven a enfrentarse porque sus propios pueblos se encargarían de ajusticiar a los que tienen el poder en caso de que estalle — ¡qué Dios no lo quiera! — una guerra nuclear o haya una destrucción en masa. En consecuencia, ¿por qué venimos aquí para servir de falsos testigos? ¿Por qué?

85. He hablado con mi amigo chino y con su predecesor, mi buen amigo que hoy es Ministro de Relaciones Exteriores — ¿es Huang Hua todavía Ministro de Relaciones Exteriores? —. Sí. El me dijo: “Usted no lo sabe; hay una conspiración contra nosotros”. Le contesté: “Por amor de Dios”, y él me respondió: “No trate, somos como el aceite y el vinagre”. Le dije: “Yo era químico; puedo hacer una emulsión del aceite y el vinagre”. Tenemos interés en las antiguas tradiciones. Pensamos en nuestros hermanos chinos. Les hablo como hermanos aunque ellos son de una parte del Asia y yo de la otra, pero Asia es el continente de donde procedemos. Todos esos europeos proceden del Asia.

86. Como seres humanos, nos sentimos cansados. ¿Qué tengo que ganar? ¿Tuve alguna vez ambiciones? Ante todo soy un hombre de las Naciones Unidas porque todos suscribimos la Carta. Nuestra lealtad debe ser para con la Carta porque trasciende nuestros mezquinos intereses nacionales, y mientras más se avanza en edad, más se juzga que así debe ser.

87. Ese es mi mensaje — y ahora voy a ser breve, mi buen amigo, Sr. Presidente —, mi llamamiento es que no seamos tan inflexibles. En primer lugar, me dirijo a los baluartes que se encuentran aquí. Si no hubieran sido baluartes no habrían podido sufrir como han sufrido y estar en condiciones de decirnos cuál es la situación. Hago un llamamiento a mis buenos amigos del Frente Patriótico. Yo fui patriota, pero nunca recurrió a la violencia. Para decirles la verdad, no creo en ella. Traten de trabajar desde adentro. No sé cómo. Ustedes son los especialistas, se trata de su país. Hay incluso un Obispo, el Obispo Muzorewa. Dicen que ustedes no hablan con él. Juegan con sus sentimientos religiosos y lo eluden. Es un ser humano como ustedes. Que venga. ¿Por qué ser inflexible?

88. Les diré algo más. Yo soy árabe — panárabe —, uno de los primeros. Cuando los usurpadores de Palestina — no quiero exacerbar los problemas, pero esto se aplica —, es decir, los sionistas, llegaron a Palestina, la ocuparon y la dividieron, algunos de mis amigos árabes dijeron: “No vamos a escucharlos. Marchémonos.” Yo dije: “¿Por qué marcharnos?” Y muchos de ellos salieron de la Asamblea. Yo dije: “¿Por qué no se quedan aquí?”. Ellos dijeron: “Solidaridad”. Les respondí: “Al diablo con la solidaridad; quiero escuchar lo que tienen que decir para poder

responder". ¿Y quién se atreve a decir que no soy un buen árabe? Tal vez sea un mejor árabe porque ya me puedo considerar viejo. El vino viejo es mejor que el nuevo. Me quedé y refuté lo que me pareció debía refutar.

89. Así pues, por amor de Dios — no sé que son los otros; ustedes les llaman prácticamente traidores, yo no sé; no tengo derecho a decir nada — atráiganlos a su lado y trabajen con ellos. Y recuerden esto todos mis amigos africanos. No es porque Ian Smith y su gente sean blancos, sino porque ellos vinieron de Europa mejor preparados culturalmente después de la revolución industrial, mientras los negros vivían todavía en una sociedad primitiva. Llegaron los blancos y empezaron a construir, desde luego para su beneficio, no para beneficio de los negros, pero tuvieron que utilizar a trabajadores negros. Ahora bien, si esos blancos se atemorizan y se marchan, piensen ustedes en la economía del país. Aprendan de ellos para poder dirigir el país adecuadamente y, si no se consideran como ustedes, entonces díganles: "Fuera, este no es su país".

90. ¿Saben qué es lo que podría ocurrir? No voy a mencionar Estados como un ejemplo, pero sé que hay algunos, que han eliminado a ciertos elementos debido a consideraciones políticas y ahora están más estancados que nunca. ¿Por qué? Porque no aprendieron a dirigir a su país. No digo que Ian Smith sea un profesor de ciencia, tecnología, etc. Pero hay muchos blancos que obran a base de sus emociones, como también lo hacemos nosotros los asiáticos o los africanos. Muchos de nosotros a veces obramos con fanatismo por motivos religiosos, ideológicos o de otro tipo. Pero ustedes son dirigentes, queridos amigos del Frente Patriótico, ustedes son verdaderos líderes. No tengo escrúpulos de conciencia al decirlo. He escuchado

todo lo que ustedes han dicho, pero tengo esta reserva: por amor de Dios, den pruebas de mayor ductilidad. Ello no quiere decir que si ustedes son flexibles Ian Smith cambiará de actitud mañana, pero eventualmente tendrá que cambiar de actitud. No es eterno. El pueblo negro sí es eterno en esa región. Los blancos son efímeros, a menos que quieran vivir con iguales derechos y no colocarse en situación de superioridad. No se trata del color, sino del privilegio. No pueden tener el privilegio una vez que ustedes sepan cómo dirigir. Y estoy seguro de que con gente como ustedes ese no es un problema. He observado su dicción y su manera de exponer el caso. Otra cosa es la amargura, lo que es natural. Yo también tenía amargura; yo también explotaba cuando tenía la edad de ustedes y era joven. Pero hay que madurar.

91. No se diga que cooperan con Smith. ¿Cuánto tiempo va durar Smith? Traten de descartarlo por métodos que no sean necesariamente violentos, sino utilizando otros métodos. Algunas veces hay que recurrir a la violencia; infortunadamente estoy de acuerdo con ello, al igual que cuando hay un absceso y se necesita un cirujano para sacar el pus.

92. Este es mi mensaje, que proviene del corazón y de mi humilde experiencia en cuestiones coloniales. Tal vez se crea que porque soy persona mayor he perdido mi brío. No, aún tengo brío. Pero esto da lugar a mucho sufrimiento, que es padecido principalmente por los inocentes. Ese es mi mensaje. No lo considero sabiduría, sino hechos. Si no fueran hechos no podrían ser tan breves, porque no es una cuestión de símbolos.

Se levanta la sesión a las 17.50 horas.